

El abastecimiento de agua para el futuro de la ciudad de México es el mayor reto

José Luis Luege Tamargo

Director General de la
Comisión Nacional del Agua
(Conagua)

Celebro la realización de este foro La Agenda del Agua. Me parece que cuando uno habla de agenda, habla de visión, de programación, de planeación y eso es fundamental y coincide con la visión del gobierno federal, que recientemente con motivo del Día Mundial del Agua, de este mismo año, lanzamos la Agenda del Agua 20-30.

Recordarán ustedes, porque asistieron varios diputados y senadores a este importante evento, que desde un año atrás, el presidente Felipe Calderón había convocado a una consulta nacional para establecer, en materia de agua, una política sustentable, con visión de largo plazo que fuera adoptada por todo mundo: gobiernos locales, gobierno federal, congresos locales, y desde

luego el Congreso de la Unión; por esa razón celebro estar aquí; porque efectivamente, hay una gran coincidencia entre la visión y en esta Agenda del Agua 20-30 con las mesas de discusión que se van a realizar.

Efectivamente es un reto mayor garantizar el abastecimiento del agua. Todos sabemos que en nuestro país, lamentablemente como en muchos otros países en el mundo, la pérdida en disponibilidad del agua es un asunto crítico, es un asunto efectivamente de seguridad nacional.

México era un país de muy alta disponibilidad, allá por los años 50, y hoy estamos clasificados en el mundo como un país de baja disponibilidad. La pérdida de disponibilidad afecta ya a muchas comunidades en el país y desde luego el tema de garantizar el abastecimiento para las grandes ciudades, para las grandes metrópolis es, sin lugar a dudas, el mayor reto para los gobiernos, para los científicos, para los investigadores, para los operadores y también para los empresarios.

Cuando nosotros planteamos el tema de la Agenda 20-30, era con un diagnóstico muy claro de esta situación tan grave que vive el país. Hoy arranca el verano y el solsticio de verano, el 21 de junio, así como las lluvias. Arranca formalmente una nueva estación, pero hemos concluido un período de estiaje que lo tenemos registrado como la sequía más fuerte en los últimos 70 años.

Es increíble como en julio y agosto del año pasado estábamos sufriendo inundaciones muy graves y situaciones verdaderamente alarmantes en varios puntos del país, porque estábamos clasificando y registrando las lluvias más intensas también en los últimos 70 años. Sin lugar a dudas, esta situación refleja uno de los efectos más

directos del cambio climático. Nosotros hemos insistido que donde más se reflejarán los efectos del cambio climático es en el agua, y por esa razón el año pasado, con motivo de la COP16, que tuvo lugar en Cancún, la Comisión Nacional del Agua organizó un evento paralelo de discusión sobre los efectos del cambio climático que le denominamos “Diálogos por el Agua y el Cambio Climático”. La semana pasada, en Alemania, este tema se incorporó para la COP17 que tendrá lugar este año en Sudáfrica.

Este es un tema fundamental impulsado en gran medida por la Comisión Nacional del Agua del gobierno mexicano, como uno de los puntos de mayor interés en la discusión de la COP17 este mismo año.

Efectivamente, el abastecimiento de las grandes ciudades, y coincido con el senador Carlos Navarrete, no solamente en el caso de la Ciudad de México, es uno de los mayores retos. Por esa razón, cuando establecimos el término de Agenda del Agua -supongo que en las mesas de trabajo del día de hoy se discutirá también el tema de abastecimiento-, consideramos la necesidad de proyectos de gran visión, de visión de cuenca y de muy largo plazo.

De acuerdo con la política establecida por el presidente Felipe Calderón en materia de agua, hay un cambio radical en cuanto a los proyectos que estamos impulsando, en el sentido de que éstos vayan al fondo en la solución del problema del agua; que realmente resuelvan el abastecimiento de agua de calidad para las familias las 24 horas al día, 365 días del año, pero en el muy largo plazo.

Hay comunidades en México que no tenían resuelta esta visión. Hoy día tenemos serios problemas, por ejemplo en Hermosillo, donde no tenemos acceso al agua, en

Durango, El Bajío, en La Laguna, en Baja California, en muchas comunidades como en Coahuila y Zacatecas.

Es decir, el problema de falta de disponibilidad es real, pero requiere proyectos de mucha más envergadura y de visión de largo plazo. Hay proyectos que generan mucho debate, como el caso de El Zapotillo, porque tienen impactos, tienen afectaciones a terceros, pero representan una solución real para sitios o comunidades con muchos problemas de agua.

Por ejemplo, León, Guanajuato, está extrayendo agua a mucha profundidad, no tiene realmente posibilidad de continuar con la extracción de agua del subsuelo, y este proyecto le va a dotar de agua los próximos 40, 50 años. O el Acueducto II de Querétaro que garantiza todo el crecimiento futuro de Querétaro; o el proyecto de El Realito en San Luis Potosí, que resuelve realmente con una visión de muy largo plazo.

Pero estos proyectos también tienen que ir asociados al uso eficiente; es decir, es fundamental la tecnología, la tecnificación del riego, mejorar las condiciones de los organismos operadores y de la industria para que el agua realmente se use bien y de manera muy eficiente.

Es verdad lo que comenta el senador Carlos Navarrete, el abastecimiento de agua para el futuro de la ciudad de México es el mayor reto que tenemos los responsables en todas las áreas, tanto del gobierno federal, como del gobierno de la ciudad, como del Congreso. Pero esa solución pasa también por un uso eficiente del agua.

Debemos reconocer también que en los municipios de la zona conurbada, como en la propia ciudad de México, se pierde entre el 30 y el 40% del agua potable purifi-

cada, porque pasa por redes obsoletas, debido a la falta de mantenimiento y por falta de inversión.

Entonces, es importante que centremos la importancia de la inversión en materia del agua. Muchos gobiernos le dan prioridad a otras inversiones, en transporte, en vialidades, cuando el servicio del agua es la función primordial de un gobierno, y porque es el derecho fundamental de las familias de los ciudadanos.

Esta política de gran visión requiere de muchos recursos, y gracias al Congreso, la Comisión Nacional del Agua, en esta administración, ha podido triplicar su presupuesto; es decir, en este momento estamos invirtiendo tres veces más que en administraciones anteriores, y eso nos ha permitido lograr proyectos de mayor, de mucha mayor visión.

También quiero agradecer las reformas en materia de inversión pública privada, romper ese tabú que existía de que si una empresa privada participa en proyectos de agua significa privatizar, lo cual no es así. Realmente la participación pública privada lo único que hace es potenciar la inversión, lograr mucha mayor participación, empleo e inversión en materia de agua.

Por último, deseo agradecer públicamente a los senadores, a la Comisión de Recursos Hidráulicos, al senador Carlos Navarrete, al Senado en general, por el apoyo de los legisladores en esta ardua tarea, que es garantizar la sustentabilidad del agua en nuestro país.

